

Como españoles, nuestra primera idea política, la que nos inspira y nos anima, es la de la perpetuación de la nacionalidad española en esta isla.

# DIARIO CONSERVADOR.

PERIÓDICO FUNDADO EN 1858 POR D. GONZALO CASTAÑÓN.

Sábado 31 de Diciembre de 1881. - San Vives papa y confesor.

CARTA EPOCA.

Presencia Asociada de la Habana.

Continuando el comportamiento insular, la prensa de la Habana, en su tomo a la prensa, ha sido necesario el caso en el banco de los presos.

Nueva York, Diciembre 30 de la cinco y media de la tarde.

Quiza españolas, a \$15-70 en oro.

Idem mejicanas, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Idem de la Habana, a \$15-50.

Empreses de Fomento y Navegación del Sur.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

CRISTÓBAL COLÓN.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

J. BALCELLS Y CP.

ANUNCIOS DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

NO OLVIDARSE.

que el

Aperitivo de Seltzer de Tarrant

representa en cada botella, de treinta a cuarenta

vasos del Agua Efervescente de Seltzer, y que contiene todas las

virtudes del célebre Manantial de Alemania. Siempre fresco y siem-

pre listo, y en si se recomienda a todo el mundo por su eficacia, por-

tabilidad y bajo precio.

Todos los boticarios lo venden.

TINTA INIMITABLE

DE JOSE CRISTÓBAL COLÓN

PARA TENER EL CABELLO, BARBA Y BIGOTE.

Esta gran obra, que contiene el primer libro en su género, solo se

precisa un par de minutos para leerla, y en ella se encuentra la receta

para tener el cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su

estado de perfecta salud, y en ella se encuentra la receta para tener

el cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su estado

de perfecta salud, y en ella se encuentra la receta para tener el

cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su estado

de perfecta salud, y en ella se encuentra la receta para tener el

cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su estado

de perfecta salud, y en ella se encuentra la receta para tener el

cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su estado

de perfecta salud, y en ella se encuentra la receta para tener el

cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su estado

de perfecta salud, y en ella se encuentra la receta para tener el

cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su estado

de perfecta salud, y en ella se encuentra la receta para tener el

cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su estado

de perfecta salud, y en ella se encuentra la receta para tener el

cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su estado

de perfecta salud, y en ella se encuentra la receta para tener el

cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su estado

de perfecta salud, y en ella se encuentra la receta para tener el

cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su estado

de perfecta salud, y en ella se encuentra la receta para tener el

cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su estado

de perfecta salud, y en ella se encuentra la receta para tener el

cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su estado

de perfecta salud, y en ella se encuentra la receta para tener el

cabello, la barba y el bigote, en su color natural, y en su estado



HABANA, DICIEMBRE 30 DE 1881.

## Nueva organización del trabajo.

Son tantos y tan variados los asuntos que se han de tratar en estas columnas, exponiendo la situación del país y sus necesidades; desvaneciendo errores; impugnando peligrosas doctrinas; y contando a nuestros adversarios, que con frecuencia nos vemos obligados a dejar algunos días artículos que están esperando y deteniendo. Excmo. El que publicó *El Triunfo* el 25 de Diciembre, con el epígrafe de "UN NUEVO PERIÓDICO," exige de nuestra parte un detenido trabajo analítico, para que puedan recogerse con acierto, cuestiones de la más alta importancia para esta Antilla. Sabido es que en el país donde se ha de transformar la organización del trabajo, ha de haber intereses encontrados, y por consiguiente, gran diversidad de opiniones: es necesario, pues, que los legisladores y las autoridades, las clases ricas e influyentes, como los que han de vivir de su trabajo, atiendan las observaciones de los hombres que pueden y quieren tratar sin pasión y con conocimiento de los hechos, tan delicadas cuestiones; y no se dejan seducir por los que viven a expensas de la ilusión, ni por los que pueden tener interés en que las clases más altas no cesen de existir.

No hacemos un cargo al autor del artículo, que se refiere por lo que dice respecto a la imprevisión y falta de confianza de los pueblos de nuestro país; por la facilidad con que transformamos y construimos leyes; perturbamos y metemos factores sociales. Por desgracia hay un gran fondo de verdad en lo que dice el colega autonomista en el primer párrafo de su artículo: los descendientes de los antiguos legisladores de Aragón y de Castilla, cuya prudencia y sabiduría los habiles de todas las naciones admiraban y temaban por después, en lo que ya es este siglo y medio de haberse dejado fascinar por las doctrinas de la mala entendida y peor practicada libertad democrática, los que paraban por ser las más circunspectas en modificar, cambiar y sustituir leyes y estatutos, hemos venido a ser los activos demagogos de los nuevos legisladores y partidarios de lo nuevo, habiendo llegado a este triste estado al extremo de querer destruir lo que se ha establecido como inmejorable ayer; y así, como es lo que se pretende establecer mañana. Pero es necesario que el colega convenga con nosotros en que, la inmensa mayoría de los habitantes de la Península conservan una gran parte de la circunspección, prudencia y amor a lo tradicional de nuestros antepasados, a pesar de todo lo que han trabajado los innovadores para transformar su carácter, costumbres, aficiones y creencias. A los pueblos de América, que creaban a España todo cuanto en su tiempo tenían, es a los que se les ha hecho tratar con desdeñosa lo pasado, y pudiéndose aplicar las palabras del colega autonomista, que dice:

"Con la ciega confianza de que la temeraria caridad del niño, transformamos y construimos leyes, metemos y perturbamos los factores sociales, nos entregamos con pasión a una especie de utopía política, para dejarlos anudados cuando están bien sobre nuestra cabeza las tempestades que no hemos sabido prever, a pesar de haberlas provocado."

La alquimia política a la que desde muchos años atrás viene entregados los oligarcas cubanos de la escuela innovadora, que actualmente se titula autonomista, después de haber tenido otros nombres pudiera producir daños si cabe más grandes que los que viene produciendo desde 1848, si los partidarios conservadores no procurásemos dilucidar las cuestiones complejas de la nueva organización del trabajo, y dejásemos que los alquimistas políticos estuvieran siempre "meclando y perturbando factores sociales," según han venido haciendo lo hasta ahora, como con tanta vanidad y oportunidad lo ha recordado *El Triunfo* en su artículo titulado "UN NUEVO PERIÓDICO."

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

nación que pueda dar leyes y hacerlas cumplir y que prevalecen los verdaderos principios de la Religión Católica. Nosotros no podemos comovernos ni espantarnos, porque los habitantes de las colonias leales del Yndostan que se mueren de hambre, vengán a trabajar en Cuba como trabajan en la isla inglesa de Mauricio y en la francesa de la Reunión; ni nos espantemos por que vengán chinos a trabajar como trabajan en California y en el Perú. Al considerar que en la Isla de Cuba sólo contamos con dos habitantes por cada kilómetro cuadrado de superficie de territorio; mientras que en Puerto Rico tienen setenta y uno por kilómetro, y que a pesar de pertenecer por mitades a dos razas tan distintas como la española y la africana, viven tranquilos y relativamente felices, como hemos de nosotros mismos ni comovernos porque en Cuba haya gentes de razas diversas? Y perdónenos el órgano de los autonomistas: sus temores nos parecen exagerados.

Por que no se espantaban ni se comoverían los directores y maestros de un partido en 1850 y años, y después de aquella fecha, cuando se pretendía conseguir la libertad de introducir africanos y perpetuar la esclavitud, día el cual decían que en Cuba no podría haber agricultura? Si los autonomistas políticos actuales encuentran espantosos y peligrosas aquellas doctrinas políticas-sociales, ¿por qué venían a ser maestros?

Conviene el colega en que el problema está planteado y que debemos estudiarlo. Esto queremos nosotros, y sostenemos que *El Triunfo* emplee hechos apasionados, exponiendo que aprobados los proyectos se perjudicaría la civilización, la tranquilidad y hasta la prosperidad de esta tierra. En Méjico, en Centro América, en Nueva Granada, Venezuela, el Perú hay habitantes de distintas razas, y no tienen por cierto la culpa las razas de color ni la civilización no adelanta más rápidamente ni la riqueza no hace más rápidos progresos, si no fueran las rivalidades y las guerras civiles que en la América que los españoles poseían, con tanta frecuencia, no los trataban de distintas razas, sino los doctores, publicistas y jefes militares de distintos partidos, los progresos morales y materiales no fueran tan lentos.

En un empeño de condenar todo cuanto emanaba del Gobierno y de las Cortes, *El Triunfo* emplea por condenar la abolición gradual de la esclavitud, exponiendo que es el apremio que agita todas las clases sociales: en esto el colega se equivoca; en esto *El Triunfo* emplea como la credulidad de sus lectores. Aquí la abolición gradual no agrava la crisis, no ha habido transformaciones. Sea que el colega de que nuestro Gobierno en la Península conservaba una gran parte de la circunspección, prudencia y amor a lo tradicional de nuestros antepasados, a pesar de todo lo que han trabajado los innovadores para transformar su carácter, costumbres, aficiones y creencias. A los pueblos de América, que creaban a España todo cuanto en su tiempo tenían, es a los que se les ha hecho tratar con desdeñosa lo pasado, y pudiéndose aplicar las palabras del colega autonomista, que dice:

"Cuando vimos llegado el tiempo en que Cuba debía resolver definitivamente la más grave de sus cuestiones, la social, nos entregamos con pasión a una especie de utopía política, para dejarlos anudados cuando están bien sobre nuestra cabeza las tempestades que no hemos sabido prever, a pesar de haberlas provocado."

La alquimia política a la que desde muchos años atrás viene entregados los oligarcas cubanos de la escuela innovadora, que actualmente se titula autonomista, después de haber tenido otros nombres pudiera producir daños si cabe más grandes que los que viene produciendo desde 1848, si los partidarios conservadores no procurásemos dilucidar las cuestiones complejas de la nueva organización del trabajo, y dejásemos que los alquimistas políticos estuvieran siempre "meclando y perturbando factores sociales," según han venido haciendo lo hasta ahora, como con tanta vanidad y oportunidad lo ha recordado *El Triunfo* en su artículo titulado "UN NUEVO PERIÓDICO."

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

En segundo, el costo de las estadísticas de las lanchas, que cargadas pasan días y noches sin poder salir por falta de muelle y pueden estar en el puerto...

En tercero, los gastos de los días que sufren con la carga y descarga en los botes y precipitación de los cinco mil botes que por término medio se transportan todos los días y los canales, puentes y muelles...

En cuarto, el riesgo de las condiciones en bahía, del mayor costo del seguro por no dejar los buques las mercancías sobre el muelle...

En quinto, el costo de los productos que produce este modo de operar...

En sexto, lo que valen los días que pierden los buques de vela sin poder salir por impedimento de las mercancías...

En séptimo, los gastos de los embarques clandestinos que los fraudes que se cometen por prestar a ello este modo de ser y de salir sin orden ni concierto...

En octavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En noveno, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En décimo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En undécimo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En duodécimo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En treceavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En catorceavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En quinceavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En dieciséimo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En dieciséimo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En diecisieteavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En dieciochoavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En diecinueavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veinteavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

En veintavo, el costo de los productos que pagan hasta 45 p. de derechos, importa muchos cientos de pesos por cada tonelada...

que solo falta una tramitación no procedente, bastando pues solo ejercer la voluntad en que abunda el gobierno de S. M.

Todo buen ciudadano ha de mirar por su país y las corporaciones al aceptar un cargo contraen una obligación a favor de los intereses que están llamados a proteger, y la protección que tanto enaltece, se lo estiman justamente, porque no se concibe sin sacrificio.

Protección y amparo necesita este pueblo que no puede ver con indiferencia la falta de la riqueza pública más de dos millones de pesos que se recaudaban en la isla, la moralidad, el orden y el abandono en nuestro país y sus auxilios y desahorro y comercio honrado que no puede vivir cargado de contribuciones y no puede transigir con el fraude.

El representante de este comercio honrado que en este momento se halla en la capital de una institución, expuso en situación, sus aspiraciones y temores a nuestra primera autoridad. De S. E. se despidió la comisión altamente satisfecha y contenta y dejó que grandes beneficios debamos a la gestión de don Juan General.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados de los planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra.

Como los periódicos de Nueva York publicaban un telegrama, que reproducían los de Cuba, según el cual se atribuyeron al Sr. Ministro de Ultramar ciertos planes de inmigración, dice el colega que, a raíz de esto, se encienden para Cuba uno de los problemas más pavorosos que pueden tener el país, y que es la cuestión que envuelve todo el porvenir de esta tierra. Informados



у  
и  
ю  
и  
).

U.  
ar-  
t-  
lo  
na-  
ro  
na-  
na-  
  
le-  
de  
00  
be  
la  
na-  
  
In  
—  
  
7  
2  
28

del  
de  
za  
ha  
en  
12

DO  
sua  
gna  
fal  
os-  
ullo  
qui-  
de  
tar  
Ka-

11.  
 s y  
 11  
 11  
 y so  
 al-  
 lo el

las raíces, ni lleva culpa en la boca  
en los cuales quedan las raíces sanas.

A,  
monda  
ras de  
6

tañas,  
metido  
ca....  
e hos-  
endar-  
do. Al  
dos de  
tam-  
ueblo  
ñados  
ciencia  
gusto  
rgento  
cia de  
espuso  
la em-  
tónce  
guero á  
he con  
sacion.

subian  
Chupin  
palabra  
minu-  
eur. Al  
aban al  
tado el  
ante de



